



Entre el foxismo, calderonismo y peñanietismo,
la lucha por el tribunal más codiciado

/Arturo Rodríguez García

ENTRE EL FOXISMO, CALDERONISMO Y PEÑANIENTISMO,

LA LUCHA POR EL TRIBUNAL MÁS CODICIADO

A la par de la renovación de la Corte -marcada por el escándalo de la tesis de la ministra Esquivel-, corre la sucesión en el Tribunal Federal de Justicia Administrativa, donde se resolverán casos importantes para el gobierno de López Obrador, como los relacionados con la megacorrupción en Segalmex, el Tren Maya o la Refinería de Dos Bocas. Así, una vez sin posibilidades la apuesta de la 4T, el proceso de cambio en el tribunal descansa entre Luz María Anaya Domínguez, Guillermo Valls Esponda y Magda Zulema Mosri. Esta última, esposa del extitular de la PGR Rafael Macedo de la Concha, quien, junto con generales de la Sedena, estaría cabildeando en favor de ella.

ARTURO RODRÍGUEZ GARCÍA

Con al menos cuatro meses de golpes bajos, cabildos externos, un intento fallido de reforma impulsado por el Ejecutivo y, finalmente, una silenciosa intervención de militares de rango, la renovación del Tribunal Federal de Justicia Administrativa (TFJA) tiene puestas las condiciones para que este lunes 2 se concrete con el eventual ascenso de la magistrada Magda Zulema Mosri Gutiérrez.

Paralela a la sucesión en la presidencia de la Suprema Corte de Justicia de la Nación (SCJN), que acaparó los reflectores mediáticos la segunda quincena de diciembre por el escándalo del presunto plagio de tesis por parte de la ministra Yazmin Esquivel, la sucesión en el TFJA ha

sido soterrada pese a la influencia de los grupos de poder para los que dicha instancia en un botín suculento.

Luego del naufragio de la reforma a la ley orgánica del tribunal, que pasó en la Cámara de Diputados, pero fue congelada en el Senado, todo en la primera quincena de diciembre, las posibilidades de la magistrada Natalia Téllez -única con lazos al gobierno lopezobradorista, vía la secretaria de Economía, Raquel Buenrostro- se acabaron y el proceso de renovación de la presidencia en el TFJA empezó a correr solo.

De un lado, el actual presidente Rafael Anzures Uribe -que concluye su periodo este 31 de diciembre- impulsó a la magistrada Luz María Anaya Domínguez; del otro, Magda Zulema Mosri y, finalmente, el magistrado Guillermo Valls Esponda.



La disputa ha involucrado a despachos y políticos influyentes, especialmente del PRI y PAN, por la importancia del tribunal para grupos de poder económico y también para el cierre del gobierno del presidente López Obrador, pues será ahí donde se resolverán casos relacionados con sus megaproyectos como el Tren Maya o la Refinería de Dos Bocas.

Es en el TFJA donde se procesarán los escándalos de corrupción como el de Seguridad Alimentaria Mexicana (Segalmex), o bien las irregularidades en la política social, destacadamente en los programas de Bienestar, como la Pensión Universal, la Escuela es Nuestra y Jóvenes Construyendo el Futuro, plagados de irregularidades, entre otros asuntos torales para la presidencia.

También es donde se decide en última instancia la recaudación de altos contribuyentes y las sanciones a contratistas y prestadores de servicios que contrata el gobierno, de manera que la institución representa siete puntos del Producto Interno Bruto, esto es, que se trata del tribunal que ingresa más dinero al Estado mexicano, por lo que es una instancia codiciada por grupos de poder político y principalmente económico.

Paradójicamente, el TFJA fue creado por el presidente Lázaro Cárdenas, con el propósito de que los particulares, especialmente campesinos que padecían expropiaciones, pudieran defenderse frente a actos de autoridad que les perjudicaran, pero esa vocación social derivó por los ámbitos de especialidad de la institución hasta convertirla en un reducto poderoso y opaco de los negocios al amparo del poder y sus beneficiarios.

Una derrota de la AT

Al cierre del periodo ordinario en el Congreso, mientras los reflectores se centran en el Plan B de la reforma electoral, la

Cámara de Diputados aprobó una reforma a la ley orgánica del TFJA, que tenía como propósito romper varios candados a la integración de sus salas.

Dicha reforma dejaba fuera al Senado de su implicación en el nombramiento de magistrados en el TFJA, que al cierre de año tiene unas 50 vacantes en sus numerosas salas.

Pero, sobre todo, abría la puerta para que una disposición de equidad de género operara en favor de una mujer en un tribunal cuya Sala Superior cuenta sólo con cuatro mujeres. "Traje a la medida", tituló **Proceso** el reportaje que la reportera Neldy San Martín realizó en la edición 2406 del semanario y que, entre otros aspectos, daba cuenta de la intencionalidad por romper

el candado que impide a quienes integran el tribunal anticorrupción asumir la Presidencia del TFJA.

La reforma fue leída como favorable a la magistrada Natalia Téllez Torres Orozco quien, sin embargo, se quedó sin oportunidad cuando la operación de Ricardo Monreal y la inconformidad de senadores, inclusive morenistas por el retiro de facultades que se planteaba en el artículo, mandó la reforma a la congeladora.

Natalia Téllez ha sido identificada como parte del grupo de la hoy secretaria de Economía, Raquel Buenrostro, quien por sus desempeños previos en la Oficialía Mayor de la Secretaría de Hacienda y luego como titular del Servicio de Administración Tributaria, tuvo una relación tirante con el tribunal por casos como los de los altos contribuyentes que han evitado el pago de impuestos, y cuyo asunto paradigmático en la opinión pública ha sido el de Grupo Salinas, de **Ricardo Salinas Pliego**.

Con el proceso legislativo cerrado, el camino quedó despejado para que otros magistrados corrieran libres por la presidencia del TFJA:

Con mal ambiente desde su ascenso a la presidencia, Anzures Uribe intentó conseguir los votos para la magistrada Luz María Anaya, pero, para entonces, el pleno estaba fragmentado entre Magda Zulema Mosri, Guillermo Valls Esponda y Julián Alfonso Olivás Ugalde.

El cierre de la carrera se convirtió en una disputa entre magistrados con lazos al foxismo, el calderonismo y el peñanietismo.

Perfiles

Basta buscar en los archivos de las páginas de sociales y revistas del corazón para advertir la galería de poderosos que en 2015 se congregó en el enlace nupcial de Magda Zulema Mosri con Rafael Macedo de la Concha.

Por ejemplo, destaca Diego Fernández de Cevallos, polemista, veterano panista y litigante de altos vuelos; Juan Collado, litigante y financiero actualmente preso; Lorenzo Lazo, director del despacho Alemán Velasco y Asociados, hombre de confianza de Miguel Alemán; Juan Francisco Ealy Ortiz, dueño de *El Universal* posando con el ministro Alberto Pérez Dayán.

De los políticos encumbrados en ese entonces estaba Humberto Castillejos Cervantes y el secretario de la Defensa Nacional en tiempos de Peña Nieto, Salvador Cienfuegos; así como la hija de Manlio Fabio Beltrones, Silvana, y su esposo el entonces senador Pablo Escudero, y quien fuera gobernadora de Sonora, Claudia Pavlovich, entre otros...

No es que los demás aspirantes carezcan de relaciones. Julián Alfonso Olivás Ugalde fue parte del primer gabinete de Peña Nieto como titular de la secretaría de la Función Pública, parte de la élite de egresados del ITAM, encabezada por Luis Videgaray y José Antonio Meade hasta 2015, cuando fue reemplazado por Virgilio Andrade en medio de los escándalos de corrupción, destacadamente de la Casa Blanca de Peña Nieto y su relación con Grupo Higa.

Guillermo Valls Esponda es descendiente de dos familias de presencia histórica en el ámbito judicial, es hijo del fallecido ministro Sergio Valls, con raíces en Chiapas, donde un tío del actual magistrado, Guillermo Horacio Esponda, presidió el Tribunal Superior de Justicia hasta 2021.

Valls, como Olivás Ugalde, llegó al TFJA en 2015, luego de desempeñarse como contralor de diferentes dependencias y administrador de Servicios al Contribuyente en el Servicio de Administración Tributaria (SAT). En columnas políticas se la relaciona con Ricardo Monreal, quien presuntamente habría sido amigo de su padre.

Sin embargo, el cabileo de Magda Zulema Mosri ha sido el más sonoro por los desayunos frecuentes en el Casino Militar a los cuales convoca a magistrados indecisos y las llamadas de recomendación de generales involucrados en los magaproyectos lopezobradoristas, de acuerdo con dos magistrados consultados.

Los casos de Mosri

A dos años de que concluya su ejercicio como magistrada, Mosri Gutiérrez coronaría una carrera política y judicial en el ámbito administrativo que inició en el gobierno de Manlio Fabio Beltrones en Sonora, su estado de origen, donde ocupó numerosos cargos hasta 2007, cuando se integró como funcionaria del Senado bajo las presidencias del mismo Beltrones.

En 2009 fue diputada local por el PRI en Sonora, pero apenas duró seis meses en el cargo, pues en diciembre de ese año fue nombrada magistrada de la Segunda Sala Regional del Noroeste I, aprobada por el Senado, que en 2012 la elevó a la Sala Superior.

A punto de concluir el sexenio de Felipe Calderón, Mosri se había acercado al grupo de abogados calderonistas encabezado por Roberto Gil Zuarth, que desde entonces y hasta el momento han gestionado asuntos

de relevancia tanto para clientes de sus despachos privados como para sí mismos en el TFJA, pero que, en 2012, flamantes senadores operaban para proteger la salida y la transición con múltiples asuntos que recalaron en el tribunal.

Hoy la postulación a la presidencia del



tribunal ha contado con el cabildeo de su marido, el general y abogado Rafael Macedo de la Concha, quien fue magistrado del Tribunal de Justicia Militar, hoy consultor de la Secretaría de la Defensa Nacional (Sedena) y amigo personal del Oficial Mayor, el general Gabriel García Rincón.

Exprocurador general de la República bajo la presidencia de Vicente Fox, Macedo de la Concha es recordado por ser el operador del desafuero de López Obrador, cuyo objetivo –admitido por el propio Fox– era descarrilar las aspiraciones presidenciales del tabasqueño en 2006. Sin embargo, su presencia en el Ejército, así como la gestión de asuntos en su despa-

cho privado, lo han convertido en un influyente litigante.

Por sus relaciones con grupos de poder, las posiciones de Magda Zulema Mosri han sido polémicas en casos emblemáticos para el actual gobierno.

Por ejemplo, en 2021 le tocó ser magistrada ponente del caso de Elektra vs. SAT en el amparo directo 325/2021. El Servicio de Administración reclamaba a Elektra el pago de cuatro mil 916 millones de pesos por concepto de impuesto sobre la renta, actualizaciones y recargos sólo del ejercicio fiscal 2011. Mosri articuló una sentencia contra el reclamo del SAT, esto es, favoreció a la empresa de **Ricardo Salinas**

Pliego

O bien, apenas el 24 de agosto último el TFJA resolvió por mayoría dar la razón al SAT en el reclamo de un crédito fiscal que debía pagar Ford Credit, que se amparó bajo el argumento de que se le estaba juzgado doble por un mismo asunto. Primero en cabildeo y luego con su voto en el pleno, Mosri intentó evitar el fallo causando el arqueamiento de cejas de sus pares.

Desde el pasado miércoles 28 de diciembre, la negociación se ha centrado entre los calderonistas, el magistrado Anzures y la magistrada Mosri, de acuerdo con fuentes consultadas en el tribunal, con el propósito de acordar cargos administrativos y técnicos de la institución. ☺



Mosri, Anaya y Valls. Aspirantes



